

# Otra vuelta de tuerca

a la insistencia instrumental. Una lectura fragmentaria



Prof. Liliana Cecilia Petrucci, UNER | lilianaceciliapetrucci@gmail.com

## Resumen

Retornamos a la 'insistencia instrumental' desde algunas conjeturas vinculadas a emergentes contemporáneos que pueden acarrear una 'reducción' -en la educación superior/universitaria- en el enfoque de las prácticas docentes apoyadas en la pretensión de su funcionamiento como esquema. No pretendemos ejercer una 'vigilancia epistemológica' desde lo qué es o debería ser una práctica basada en determinados lineamientos. Por el contrario, queremos compartir una preocupación y los blancos que se dibujan desde algunos giros que conjeturamos pueden incidir relacionados con la circulación y de recepción de los discursos. La sedimentación de una configuración binaria, facilitadora de una economía de funcionamiento, puede acarrear circunscribir las prácticas a ejecución y rutinización.

## Palabras clave:

discursos,  
binarismos,  
didáctica,  
recepción

**Another turn of the screw on instrumental insistence.  
A fragmentary interpretation**

**Abstract**

We go back to 'instrumental insistence', starting from a few conjectures connected to contemporary emerging [phenomena] capable of bringing about a 'reduction' - in higher/ university education- when focusing on teaching practices based on the expectation of functioning as a scheme/design. We do not expect to exert an 'epistemological surveillance' of what is or should be a practice based on given guidelines. On the contrary, we want to share a concern and the targets that appear from some turns which we hypothesize may exert an influence related to the circulation and reception of discourses. The sedimentation of a binary configuration, as a facilitator of an economy of functioning, may bring about the circumscription of practices to execution and rutinization.

**Keywords:**  
discourses,  
binarisms,  
didactic,  
reception.



La resonancia a la novela de Henry James, en el título del trabajo, nos permite introducir un juego entre partes a ajustar y giros que modifican las lecturas. La escritura de James nos atrapa en una trama atravesada por los estereotipos sociales, las presunciones, con una intensidad dramática que anuncia la alteración que se produce en el discursar de la novela. No se trata de si los fantasmas existen o no, se trata de la porosidad de fronteras que complican un orden del discurso, de lo que se escapa a un modo de leer y al lugar que proyecta sus sombras.

Experiencias que permiten advertir los límites de las lecturas según una geometría anticipable, prestablecida o según los sentidos sociales asentados. De ahí lo fragmentario de cada giro ya no entre la tuerca y el tornillo que mantienen su eje, sino con el calidoscopio que arma figuras diversas, engranes diferenciales, no cronológicos y que se presentan como sucesivos por los límites de la escritura.

La crítica a la formación vinculada a un **enfoque instrumental** de las prácticas didácticas apoyadas en la clausura político-social, en la universalidad del método y en la neutralidad del conocimiento científico, fue el inicio de un recorrido –formulado hace tiempo a propósito de la Reestructuración del Área Didáctica’ de la facultad–.

A distancia de ese momento y teniendo en cuenta la persistencia de ciertos rasgos ligados a la configuración de la problemática didáctica y desde los apor-

tes del giro lingüístico y pragmático, en *La insistencia instrumental* (2005) se avanzó en la discusión sobre la delimitación de fronteras según los paradigmas, la polarización en que incurrimos, para atender a las condiciones de trabajo y formación que involucran relaciones que pueden caer bajo la denominación de instrumentales. A distancia de una polarización estigmatizadora anotamos distintas prácticas que no pierden la relación instrumental, aunque no se reduzcan a ella como puede ser estudiar/ leer para un examen –un ejemplo de tantos–.

De los rasgos emergentes en la actualidad en el enfoque de las prácticas, recortamos las basadas en las estrategias de enseñanza que pueden llevar a circunscribirlas instrumentalmente. Enfocadas generalmente desde las premisas constructivistas aparece paradójicamente un funcionamiento esquemático que desplaza la complejidad de las relaciones –entre perspectivas epistémicas, grupales y las decisiones del docente–.

Un ejemplo, ya clásico de esa lectura binaria, lo encontramos en la contraposición entre la figura del docente como trasmisor de conocimientos y el estudiante como receptor pasivo opuesta al docente “facilitador” que organiza los ambientes y experiencias de aprendizaje para que los estudiantes construyan el conocimiento, en recepción deriva en un esquematismo normativo (Petrucci, 2015).

No pretendemos ejercer una ‘vigilancia epistemológica’ desde lo que es o debería ser una práctica basada

en la construcción del conocimiento, por el contrario, queremos compartir una preocupación por la relación con el conocimiento que pareciera dibujarse en este orden del discurso y que tiende a trocar una verdad por otra. Un binarismo con efectos ordenadores y moralizadores –como tantas veces se ha recalcado–. Y que se redita en la tendencia a enfocar los aportes didácticos y disciplinares como partes a articular –para subsanar, mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje–.

A grandes líneas pareciera funcionar un diseño que parte de un fragmento de texto, audiovisual o impreso, articulado a una consigna disparadora de la participación e intercambio, seguida de un cierre - en diferentes formatos-.

Una sucinta síntesis –esquemática, por cierto– para interrogar algunas lecturas y perspectivas que pueden incidir en el desplazamiento de conocimientos polémicos<sup>1</sup>. Lo que pretendemos interpelar es la clausura de las distancias y los esquematismos en las estrategias didácticas.

La transformación<sup>2</sup> de la escena educativa apuesta/ invita a tomar la palabra como condición democrática y emancipadora pero, en ocasiones, deviene en una indiferenciación<sup>3</sup> o desplazamiento de las controversias entre perspectivas cognitivas.

A continuación, bosquejaremos unas conjeturas organizadas en tres giros en relación a algunos de los discursos que circulan. Una lectura posible que podrían

incidir en el desplazamiento de los conocimientos de diferente cuño, las decisiones que se juegan en las prácticas de enseñanza y la problematización que posibilitan<sup>4</sup>.

### **Primer giro: la colonialidad del saber**

El binarismo señalado, es uno de los aspectos enfatizados por las perspectivas poscoloniales desde sus múltiples aristas –políticas, económicas, culturales, subjetivas–.

La cultura occidental construye su ‘otro’ desde una distinción binaria que se auto-representa como lo ‘civilizado’ versus la ‘barbarie’ o incivilidad, que es del otro. Una partición que, además, implica la modificación y fisura de la relación con la naturaleza, entre mente y cuerpo, sujeto objeto –cartesiana–, basada en un modelo de conocimiento objetivo y universal, como señala Lander (2003). Universalismo y eurocentrismo son algunas de las denominaciones en uso que caracterizan la matriz epistémica que permea las ciencias sociales, la jerarquización de los saberes y la distinción de ámbitos de competencia: *lo histórico, lo económico, lo político, lo social* (Lander, 2003:23).

La construcción de la ‘normalidad’, el modelo cognitivo y de progreso que conllevan, atraviesan las lecturas que pretenden ir más allá de esa gramática y designan como ‘hibridaciones’ a las relaciones heterogéneas entre tradiciones, modernidad y posmodernidad, asentadas en un supuesto de pureza.

Para Wallerstein el desarrollo de las ciencias sociales no es un fenómeno “aditivo a los marcos de organización política definido por el Estado-nación, sino constitutivo” (Castro Gómez, 2002:147). Dispositivos de saber y poder que construyen las representaciones y se materializan en taxonomías –raza, cultura...– que crean identidades y espacialidades polarizadas –adentro afuera– y organizan prácticas pedagógicas.

Entre las controversias que suscitan los análisis microfísicos del poder de Foucault, están los que señalan la necesidad de modificar el nivel de análisis para atender a las relaciones macro estructurales y geopolíticas. Por el contrario, en coincidencia con los aportes de autores como Nietzsche, Foucault, Deleuze, Wattimo, Derrida, otros teóricos poscoloniales señalan la complejidad de occidente con la voluntad de poder sobre las culturas. Dos perspectivas que dejamos esbozadas y complejizan los enfoques dicotómicos.

Condiciones en transformación engarzada o en tensión con la globalización, las modificaciones de las relaciones sociales y simbólicas desde y con las tecnologías de la información que dislocan las particiones claras, las caracterizaciones y localizaciones.

Desmarcarse de las teorías de la dependencia y liberación –colonizado colonizador, opresor oprimido, centro periferia– requiere avanzar en una teoría crítica no esencialista, descolonizada y con otro instrumental *teórico* “para conceptualizar las nuevas configuraciones de poder” (Castro Gómez, 2003: 159).

Unos pocos trazos que apuntan a la des-naturalización política del conocimiento, la colonialidad del saber, los efectos performativos, productivos de las categorías y la necesidad de traspasar los binarismos, entre otros.

Sin embargo, en algunas ocasiones, pareciera articularse en las prácticas a una lectura sustancialista de la supuesta ‘naturaleza’ que, con el afán de respetarla tiende a obliterar o desplazar los aportes teóricos y el análisis de las relaciones que los constituyen.

### **Segundo giro: la reconversión digital, la accesibilidad de la información**

Entre las transformaciones culturales, simbólicas y políticas están la que indican la volatilidad, difusión, instantaneidad, simultaneidad y continuidad cotidiana que modifica la centralización del poder. La liberación que supone la accesibilidad y disponibilidad de la información –inusitada desde no hace tanto tiempo– se articula a las posibilidades interactivas, selectivas y creadoras que ofrece el entorno digital y que modifica la imagen de usuario o espectador –supuesto receptor pasivo– que la voluntad de disciplinamiento privilegiaba y circunscribía a la página impresa. Una lectura apoyada en la obliteración de las relaciones intertextuales que se juegan en la página impresa, ignorada en beneficio de la simultaneidad en acto que ofrece el entorno.

Una alfabetización que modifica los modos de escritura y lectura vinculados a las tecnologías y prácticas sociales digitales- como la autoría, copyright y las emergentes que buscan controlar la autenticidad digital. Las facilidades y posibilidades que abren suelen quedar en una reivindicación a ultranza o en su condena. Otro binarismo que socava la complejidad y transformaciones que acarrea. Algunos desarrollos señalan que la lectura en línea y las herramientas de búsqueda colaboran a incrementar lecturas fragmentarias y antologías personales, además de modificar la materialidad de la página y las posibilidades de reproducción y retrasmisión en diversos contextos<sup>5</sup>.

Doueih denomina “alfabetizado digital por accidente” al nuevo experto que sirve de puente entre “usuarios y programadores expertos, tecnólogos y juristas” que sin ser creadores de tecnología pueden modificar y personalizar los entornos (2008:18). Una marca que advierte sobre las limitaciones que acarrea la centralidad en la producción tecnológica.

Modificaciones culturales, sociales y políticas que suponen formas de comunidad desterritorializadas y convergentes en un espacio virtual lábil –según afinidades e intereses individuales o grupales modificables– y que implican conflictos con las formas de legitimidad y autoridad instauradas vinculadas al saber, a la identidad nacional y a las culturas comunitarias.

Desde algunos enfoques críticos que analizan las políticas comunicacionales y culturales, se advierte

el universalismo progresista implicado en la “autonomización de la cultura en relación a la economía y la geopolítica” (Mattelart, 2011:163).

La disolución de la atención a la concentración económica y financiera pareciera enarbolar una libertad activa/selectiva del individuo que opaca el funcionamiento de una “sociedad de control” (Deleuze, 1990). El seguimiento de las conductas, los bancos de datos, la configuración de perfiles de los internautas facilitados por los motores de búsqueda, son algunos de los rasgos que desmitifican la neutralidad de las producciones y mediaciones (Mattelart, 2011:173).

Desde perspectivas poscoloniales, esa des (re)territorialización de la economía, de los imaginarios y las identidades si bien quiebran los relatos monoculturales, al mantenerse las relaciones asimétricas queda afectada como ilusoria la igualdad.

Un pantallazo de algunas fracturas y cambios que trastocan el lugar de las instituciones educativas –y de los docentes– que se basaban en la administración, secuenciación y graduación del saber.

La vigilancia cambia de lugar, con un doble clic se puede acceder a más de lo imaginable, aunque con las limitaciones que el entorno digital permite y los controles que los gobiernos nacionales disponen<sup>6</sup>.

Como se señala habitualmente, las competencias y familiaridad digital de los estudiantes posibilitan otras relaciones, pero, para no reducirlas a un recurso atractivo, motivador del aprendizaje e innovador de

la enseñanza, sería necesario complejizar las lecturas, atender a la selectividad y configuración que implica la articulación discursiva, audiovisual y no meramente como reflejo de una 'realidad' en un formato atrayente. Los marcos normativos, productivos no desaparecen, conviven en una polifonía exponencial y requieren del ejercicio del disenso, de la sospecha.

### **Tercer giro: las prácticas didácticas más allá del esquematismo**

La pluralidad cultural supone la interpelación al 'programa' cognitivo afincado en un relato unitario, en la transparencia del lenguaje en su relación con la realidad y el 'otro' y requiere una transformación pedagógico-didáctica.

Si bien en las carreras de grado la relación con diferentes perspectivas teóricas está presente, los binarismos que hegemonizan las lecturas en el campo didáctico y en la cultura occidental, se articulan a una dicotomía que se perfila en función del 'progreso'. Cuando se plantean como relevo de una verdad por otra, se asiste a su funcionamiento ideológico que desplaza las controversias entre perspectivas, las condiciones de producción y reconocimiento. Protocolos de lectura que, si bien pueden proveer a una 'economía' de funcionamiento, socaban la interrogación y tienden a derivar en una relación dogmática con los conocimientos.

Un malestar que se manifiesta en los estudiantes cuando se introduce un aporte que pone en cuestión, en parte, esa certeza lograda y articulada a una significación imaginaria y simbólica de la formación como sucesiva y ascendente.

Desde una nomenclatura que plantea otro horizonte podríamos decir: en las perspectivas clásicas de la didáctica se distingue entre las tradicionales y modernas, entre la clase expositiva y la constructivista, entre el formato conservador y los nuevos dispositivos con una estética otra y una virtualidad e interactividad exponencial. Entre una y otra, atravesándolas, se advierten dispositivos de producción<sup>7</sup> que implican gramáticas de legibilidad que dan a ver, leer y escuchar. La distinción canónica conlleva sus propias ilegibilidades.

La pasividad supuesta y observable se trastoca cuando atendemos a los ardidés, recortes y relaciones que cada quien realiza cuando lee, escucha o ve. La oposición entre activo y pasivo anclada en las diferencias entre observar y hacer, se basa en una división de lo sensible y una distribución a priori de posiciones y capacidades (Rancière, 2010: 19).

La figura del docente como poseedor de los conocimientos se censuró como autoritaria-en el siglo pasado-por el desconocimiento que implicaba del saber de los estudiantes. La opinión podría ser el punto de partida para atender a las marcas en las producciones de los conocimientos y abrir un diálogo polémico y





político entre perspectivas cognitivas, experiencias y prácticas.

Una época bisagra que aún mantiene una legitimidad diferente entre los conocimientos científicos y el sentido común, necesita de la distinción y análisis de las relaciones que configura. Un modo de recuperar la aventura del conocimiento y sostener el aula como un espacio de interrogación y ampliación, para abrir los principios cerrados, los binarismos y atender a los límites e interrogantes que impulsan las búsquedas.

Junto a la precariedad del conocimiento se fisuran las certezas tipificadoras de los estudiantes que provenía de una configuración social, política y cultural estabilizada. La variabilidad de las relaciones, atenciones, recortes en una temporalidad diversa, en devenir, que implican las transformaciones contemporáneas, socava la pretensión de una formación afincada una configuración 'la práctica' anticipable.

## **Conclusiones**

Intentamos partir de algunos supuestos en relación con la circulación de algunos discursos y los modos de recepción que tiende a articularse a una configuración binaria, facilitadora de una economía de funcionamiento, que circunscribe las prácticas a ejecución y rutinización. Entre los problemas que conlleva esa gramática podemos mencionar: la transformación de los conocimientos en paquetes a enseñar, la neutralización de las polémicas y efectos performativos que conllevan, la irrelevancia o indistinción entre los conocimientos cotidianos y científicos, no ya para mantener una jerarquía sino para participar de las reglas de juego instituidas y ponerlas en cuestión –la crítica como disenso (Rancière, 2010)–.



## Notas

1. En ciertas ocasiones pareciera funcionar un desplazamiento metonímico entre la construcción del conocimiento y la construcción social de los significados.
2. Transformar las aulas en un foro donde se negocien significados forma parte de una premisa educativa- hace tiempo planteada- que puede conllevar la obliteración de las condiciones de producción en juego. Suponer que los significados más o menos compartidos por una comunidad no están atravesados por relaciones de poder, intereses contradictorios y condiciones políticas, económicas y sociales implicaría naturalizarlos. Además de presuponer una continuidad entre esos y los diferentes conocimientos científicos.
3. Las diferencias jerarquizantes entre el docente que 'sabe' y el estudiante que 'ignora' ese conocimiento condenadas por el cierre que acarrea, muchas veces quedan en una premisa funcional a la aplicación. Las aristas y planteos que pueden constituir una diferencia quedan velados por la centralización en la técnica, un ejemplo es la condena de la clase expositiva que socava la participación del estudiante, su lugar activo. Una perspectiva de la recepción que ameritaría otra detención, presente como problemática en el aprendizaje y que pone en jaque a la enseñanza.
4. Con problematización no nos referimos a un objeto dado sino a los diferentes objetos que se perfilan/construyen desde los enfoques.
5. La dislocación de un discurso centralizado, político y educativo, es uno de los aspectos soslayados cuando se mantienen contenidos canónicos, gramáticas estabilizadas y focalizadas en las 'herramientas'.
6. China, "campeona mundial del filtro", según OpenNet Initiative (alianza con fines de cooperación entre 4 centros de investigación universitarios) es un ejemplo de las limitaciones y la vigilancia que el entorno digital permite, muchas veces sin que se enteren los ciudadanos. (Doueih, 2010:75)
7. Desde un punto de vista constructivo- en tanto la representación del mundo depende de la experiencia pasada corporal y cultural, de la mirada y el lenguaje-, la imagen a diferencia de la escritura introduce una distancia y autonomía, induce a una cohesión y facilita una confusión. Intentamos esbozar algunas indicaciones sobre las operaciones que implican los microdispositivos "tecnosemióticos" -que elaboran lo real-y, que nos permiten abrir la tendencia a neutralizar los dispositivos técnicos como simples medios (Traversa, 2001)

## Bibliografía

BUTLER, Judith (2010[2009]). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Buenos Aires: Paidós. ISBN: 978-950-12-5032-9

CASTRO GÓMEZ, Santiago y Ramón Grosfoguel (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*- Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar. Disponible: <http://www.unsa.edu.ar/histocat/hamoderna/grosfoguelcastrogomez.pdf>

DOUEIHI, Milad (2010[2008]). *La gran conversión digital*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica. ISBN: 978-950-557-834-4

FOUCAULT, Michel (1991). *Saber y Verdad*. Madrid: La Piqueta. ISBN 84-7731-077-7

LANDER, Oscar (comp.) (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO. ISBN: 95-09231-51-7

MATTELART, Armand (2011). Estudiar comportamientos, consumos, hábitos y prácticas. En Albornoz, L.A. (comp.) *Poder, Medios, Cultura. Una mirada crítica desde la economía política de la comunicación*. Buenos Aires: Paidós. ISBN: 978-950-12-2735-2

MEUNIER, Jean Pierre (1999). Dispositivos y Teorías de la Comunicación: dos conceptos en relación de codeterminación,

versión original: Meunier, J-P. 1999 “Dispositif et théories de la communication: deux concepts en rapport de codétermination”. En: Le dispositif. Entre usage et concept. Trad. Sergio Moyinedo. Rev. Hermès Nº 25, Paris: CNRS Éditions.

PETRUCCI, Liliana (2015). Una mirada problematizadora de las prácticas docentes. Revista *Praxis Investigativa* ReDIE, Nº 12, Vol. 7. 17-29. Disponible:<http://redie.mx/librosyrevistas/revistas/praxisinv12.pdf>

———(2013). Lecturas sobre Saussure. *Adversus. Revista de Semiótica*. Año X, Nº 25. ISSN: 1669-7588. Disponible en <http://www.adversus.org/indice/nro-24/notas/X2408.pdf>

———(2007). La insistencia instrumental, *El Cardo* Nº 10: El giro lingüístico y el giro pragmático, FCE- UNER, Paraná. ISSN: 15147347

RANCIÈRE, Jacques (2010[2008]). *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial. ISBN: 978- 987- 500- 137- 4

TRAVERSA, Oscar. (2001) Aproximaciones a la noción de dispositivo, *signo & seña*, Nº 12, Buenos Aires

VERÓN, Eliseo (1996). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa editorial. ISBN: 9788474325027

———(1999) *Esto no es un libro*. Barcelona: Gedisa editorial. ISBN: 9788474327229